



Humanización de la Salud de los religiosos Camilos, durante una sesión de *counselling*

ción de duelo las tenía yo mismo, solo tenía que aprender a utilizarlas».

Como Borja, por este centro pasan personas que llegan desde las parroquias del arciprestazgo o desde los centros comunitarios del barrio de Lavapiés. «Trabajamos en red con la Mesa de Salud del Distrito [del

Ayuntamiento de Madrid], y ellos nos derivan a las personas con perfiles que encajen. Viene mucha gente con problemas de soledad, de pérdida de relaciones con la familia, parados de larga duración, o con una situación de duelo», explica el sacerdote. Desde que se puso en marcha el centro, «de

la mayoría de las escuchas –son, como máximo, alrededor de 20 sesiones– la gente sale reconfortada».

Ni sacerdotes ni psicólogos

La labor del voluntario no sustituye la tarea del sacerdote, «sino que la complementa. Igual que en la

parroquia tenemos catequistas, animadores de liturgia o voluntarios de Cáritas, estos tres años hemos experimentado lo fundamental que es que haya gente disponible siempre para acoger, recibir y acompañar», afirma Santos Uría. La experiencia de la escucha «es profundamente evangélica, redimensiona la evangelización, que no consiste solo en promover actividades, sino también en que haya tiempo para detenerse con cada persona», añade.

El voluntario de escucha tampoco sustituye a un psicólogo. Lo advierte Roberto Pérez, psicólogo de profesión y uno de los coordinadores del Centro de Escucha de Aluche: «Nosotros no impartimos terapia psicológica, eso sería intrusismo. Lo que hacemos es lo que el propio nombre indica: una escucha activa». Eso sí, «todos los voluntarios están en continua formación, impartida por el Centro de Escucha San Camilo, y una vez al mes tenemos formación propia en nuestro centro. El mes pasado invitamos a dar una charla a un psicólogo experto en trabajo con niños».

Atención especializada

El tercer Centro de Escucha de Madrid vinculado a Cáritas está en el arciprestazgo de San Federico. Es el más joven –se puso en marcha en octubre– y está exclusivamente destinado a los usuarios de Cáritas. «La crisis no solo ha creado problemas económicos, sino también muchas heridas psicológicas serias de las que es muy complicado salir. Por eso, viendo la experiencia de Lavapiés y Aluche, decidimos montar el centro».

Pablo Nicolás es el sacerdote encargado, y reconoce estar «muy sorprendido de los resultados. Viene gente con problemas tremendos de maltrato, de abusos sexuales... Como la atención pública de salud mental está saturada, solo se centra en las personas que están muy deterioradas. Pero hay otro perfil, el que está en proceso de deterioro. Ellos son nuestro objetivo».

El cuarto y último –hasta ahora– Centro de Escucha pertenece a la parroquia Santiago el Mayor, pero no depende de Cáritas, sino únicamente de los Religiosos Camilos. Su peculiaridad es que el sacerdote responsable es el consiliario de las personas invidentes de Madrid, y varios de los voluntarios de la escucha también tienen graves problemas de visión. «Por eso vienen muchos ciegos o personas que están perdiendo la vista a las sesiones de escucha», explica el sacerdote, Simón Felipe.

«Ojalá hubiera un centro así en cada Vicaría», afirma el sacerdote Pablo Nicolás, que pone como ejemplo a Italia, país que lidera este modelo (en Roma, existe al menos un centro por vicaría).

«Es muy fácil poner en marcha los centros de escucha y la inversión que hay que hacer no es muy grande. La infraestructura que se necesita es mínima y el beneficio máximo», concluye Marisa Magaña.



José Carlos Bermejo*

Counselling

En los últimos años están surgiendo centros de escucha donde se practica el *counselling*. *Counselling* es casi sinónimo de *relación de ayuda* tal como esta expresión se está utilizando en la bibliografía española. Es un modo de relacionarse una persona experta en ayudar con otra en situación de crisis. Esta vive alguna dificultad sobrevenida con ocasión de problemas relacionales, de salud, de trabajo, familiares, emocionales, de empresa, éticos, duelo, etc., y no puede manejar dicha dificultad sin un acompaña-

miento externo que le ayude a explorar cuanto vive y a buscar dentro de sí los mejores recursos para salir al paso de las dificultades. Por eso necesita ayuda.

Aunque la traducción más literal de la palabra *counselling* sería *consejo*, es obvio que no significa dar consejos, sino acompañar a la persona o al grupo que vive la dificultad a ayudarse a sí mismo. Este acompañamiento pretende ayudar al otro a clarificar cuanto está en juego en su situación problemática. Con el *counselling* se pretende ayudar

a mejorar las relaciones (especialmente las problemáticas), cambiar las conductas destructivas para uno mismo y para los demás, adquirir destrezas para vivir más efectivamente y adaptarse a las situaciones siendo protagonista de las mismas.

Para conseguirlo, el ayudante o *counsellor* acompaña al otro a clarificar cuanto vive, a identificarlos recursos con los que cuenta, a movilizarlos y a comprometerse activamente en el afrontamiento de las dificultades. En todas estas situaciones, el consejero intentará promover el máximo de autonomía de la persona, proporcionándole estrategias para estimular el cambio después de haberle garantizado una aceptación incondicional, haberle comprendido con su actitud empática y haberse mostrado auténtico en la relación.

*Director del Centro San Camilo de Humanización de la Salud